

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

Este periódico se publicará (por ahora) los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes.

El precio de suscripción será una peseta al trimestre en toda España si se hace directamente en la Administración, y cinco reales si se hace por medio de correspondientes.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

En el Estrangero dos francos cada trimestre.

En Ultramar dos pesos al año.

Toda clase de correspondencia se dirigirá á la Administración de este periódico, calle de Fomento, 6 y 8, bajo.

Se admiten anuncios á precios convencionales.



BROMAZO PERIÓDICO PARA MÚSICOS Y DANZANTES.

DIRECTOR: A. SANCHEZ PEREZ.

EL SOLFEO

Madrid 21 de Marzo de 1875.

PRELUDIOS.

No pretendo que Vds. me crean bajo mi palabra: sería eso demasiado pretender en quien, como yo, nunca ha pretendido; quiero, sin embargo—si no hay inconveniente en que un desdichado escritor quiera alguna cosa—que meditemos juntos acerca de varios particulares, en cuyo estudio se ocupan hoy la mayor parte de los periódicos.

Que el gobierno constituido en los últimos días del año próximo pasado suspendió indefinidamente, ó si Vds. lo creen más exacto, suprimió algunos periódicos, es un hecho; que pudo hacerlo es indudable, toda vez que lo hizo que, á no poder hacerlo, seguramente no lo habría hecho (me parece que esto es lógico); que á la manera como suprimió unos, pudo suprimirlos todos, es verdad tan clara como las anteriores; que no lo hizo, y que antes por el contrario permitió la reaparición de varios de los suspendidos, cosa es que todos saben. Ahora bien: ó yo soy, dicho sea con perdón, un topo en materia de deducciones, ó la prensa debe plácemes sinceros y profunda gratitud al Ministerio.

Hay más—ya lo creo que hay más—el Ministerio publicó un decreto, ó llámese ley, ya que, por ahora, el Gobierno asume en sí el poder ejecutivo y el legislativo, y en virtud de esa ley, ó llámese decreto, el periodista quedó autorizado para discutir doctrinalmente cuantas disposiciones del Gobierno emanasen: con ciertas limitaciones, por supuesto: que la libertad ilimitada, como reconocen todos los juiciosos, antes es licencia que libertad bien entendida.

Pues bien, hay quienes se quejan todavía; siempre hay quien con nada se contenta, y tanto más pide cuanto más le conceden. Afirman que esa libertad concedida á la prensa tiene muchos puntos de semejanza con la que otorga á su criado cierto personaje de un juguete muy popular, intitulado *La casa de fieras*. «Yo soy muy complaciente con mis criados, dice sobre poco más ó menos el susodicho personaje; me paso el día jugando con ellos, de broma siempre.... Pues ¿y cuando ellos me pegan á mí? Vamos, chico, pégame para que lo vea este caballero.» Y añade por lo bajo: «Como lo hagas te estrangulo.»

La autoridad, dicen, permite escribir de cuanto se quiera; pero advierte *sotto voce*: «Si me incomodas, te suspendo.» Lo cual para la empresa es tanto como la estrangulación de la comedia.

Hablan algunos diarios de tribunales, de procedimientos, de sumarias—insensatos!—y creyendo aducir una razón incontestable dicen: «El periodista cree

no haber faltado, la autoridad presume que sí: ¿quién dirime esta contienda? una de las partes; la autoridad, que es parte y juez en el asunto, y que señala el castigo y lo ejecuta: esto no parece razonable.»

¿Pues no ha de parecerlo? «Jueces, tribunales, jurados.» ¿Para qué? O sentenciaban constantemente con la autoridad, en cuyo caso constituirían una rueda inútil, más aun que inútil, perjudicial, porque entorpecería la acción del Gobierno, ó decidían en contra de la autoridad, cosa que redundaría en desprestigio de ésta, desprestigio deplorable siempre, y mucho más deplorable en estas circunstancias.

Comprendese bien que los partidarios de la libertad absoluta de la prensa juzguen inaceptable todo sistema que á esa libertad completa se oponga; pero los aficionados á los términos medios, los mantenedores de sistemas mixtos, no pueden razonablemente combatir el único eficaz para reprimir con mano fuerte los extravíos perniciosos del publicista.

Y no cuento, que bien podría, la ventaja inapreciable que este sencillo método de suspensión proporciona á las empresas periodísticas de poner digno fin y valioso acabamiento á sus tareas, que acaso de otro modo habrían de terminar prescindiendo de compromisos contraídos con el público en general y con sus amigos y correligionarios en particular.

Porque ¿cuánto es más decoroso para un periódico decir á sus lectores *me han suprimido*, que confesarles *me suprimo*!

* *

Pues, como digo de mi cuento, este asunto de la situación de la prensa, para cuyo mejoramiento sólo me ocurre un medio único, medio que ni quiero ni necesito indicar ahora; el asunto de los pretendientes de destinos, muchos más en número que los destinos mismos, y algunas consideraciones trascendentales sobre la enfermedad de la patata en el otro mundo, constituyen la esencia de cuanto—prescindiendo de la guerra civil—se ha dicho en estos últimos días.

Y nada digo de instrucción pública, porque tengo la desgracia de opinar acerca de ella precisamente todo lo contrario de lo que, al parecer, opina el señor ministro de Fomento; y como no me lisonjeo con la dulce esperanza de convencerlo, tengo para mí que cuanto dijese yo sobre esto sería sermón perdido.

A. SANCHEZ PEREZ.

CONFITEOR.

Llegado el tiempo en que todo fiel cristiano se confiesa, haciendo, como es debido, propósito de la enmienda, yo, pecador, porque siento náuseas en la conciencia, indigestión de pecados

que me aflige y me molesta, quiero para desahogarme aprovechar la Cuaresma, haciendo de mis errores confesión franca y sincera.

Me acuso de que he dudado,

y lo digo con vergüenza,

de portentos y prodigios,

que es dudar de la evidencia.

No he creído que la patria

grandes favores debiera

á blandos pechos, que visten

más que el acero, la seda.

No creí que aquellas cruces,

que por balcones y puertas

asomaban hace poco

en días de bulla y gresca,

de piedad y no de miedo,

signo clarísimo eran.

Yo, empedernido, dudando

aun de las cosas más ciertas

de Abascal no aprecié nunca

el saber y la elocuencia.

Dudé que atento al bien público

un célebre *rojo* fuera,

á más de amigo del pobre,

modelo de consecuencia.

Dudé, en fin, de tantas cosas,

y tan grandes y tan serias,

que una vida de cesante

merezo por penitencia.

Así, pues, arrepentido,

prometo creer á ciegas

hasta las mismas noticias

que dé *La Correspondencia*.

MI ERUDICION.

Aquí lo tengo: delante de mis ojos y en un ejemplar primorosamente encuadrado. Está impreso en 1726 (hace ya cerca de siglo y medio), en la Imprenta Real, por Joseph Rodriguez de Escobar.

Fundacion, ordenanzas y constitucion del insigne Orden del Toison de Oro, traducidas de los idiomas latin y francés en el castellano por el Duque de Béjar.

Pues han de saber Vds.—que de seguro no lo saben, y eso tendrán que agradecerme—que el insigne Orden del Toison se constituyó y fundó, ó vice-versa, en 10 de Enero de 1429, en la villa de Brujas (¡alabado sea Dios!), por Felipe, por la Gracia de Dios, Duque de Borgoña, de Lotharingia, de Brabante, y de Limburg, y de Flandes, y de Artoys, etc., etc., que alguna vez hemos de acabar la serie.

Y dicen las constituciones al capítulo XXVI:

«Luego al día siguiente (que será el principal de esta solemnidad) el soberano y los caballeros y magistrados, vestidos de grana como el día de antes, por

el mismo concierto y orden volverán al templo á oír Misa solemne, que se celebrará á gran solemnidad, á honor del Apóstol San Andrés.»

Ahora digo yo—y perdóneseme lo indiscreto de la ocurrencia:

Que los caballeros católicos hayan oído misa, no me sorprende; pero, ¿cómo se las habrán arreglado Bismark, pongo por caso, y otros caballeros protestantes para eludir ese artículo de las Ordenanzas?

Porque, una de dos: ó las predicaciones del clero católico alemán han conseguido persuadir al emperador Bismark, y esto sería magnífico, ó, parodiando Bismark al gran Enrique IV, ha dicho: *El Toison vale una misa*, y la ha oído con la falta de devoción y de arrobamiento que puede comprenderse.

Mucho me temo que haya sucedido esto último.

DISONANCIA.

El Mundo Cómicó es un colega muy estimable, á quien aprecio de todas veras; es cierto que todavía no se ha dignado visitarme, pero eso no quita.

Vuelvo á decir que le aprecio como colega y le reputo por discreto y bien nacido, incapaz, como es consiguiente, de apropiarse lo ajeno contra la voluntad de su dueño; por eso ha producido en mi ánimo dolorosa sorpresa hallar en el núm. 169 del supra-dicho periódico un artículo de D. José Selgas, y no hallar al pie del supra-dicho trabajo la firma del supra-dicho Sr. Selgas.

En la página 169 del libro *Hojas sueltas* se halla el artículo *Las mujeres y las noches*.

En el núm. 169 de *El Mundo Cómicó* se halla el artículo *Las mujeres y las noches*.

Faltan á este último los primeros y los últimos párrafos: en lo demás, aparecen casi exactamente iguales; y digo casi, porque, en efecto, observando uno y otro artículo, se encuentran en el segundo algunas modificaciones.

Pongo por ejemplo.

Decía Selgas:

«Las noches se dividen en claras y oscuras, lo mismo que las mujeres se dividen en blancas y morenas.»

Y dice *El Mundo Cómicó*:

«Divídense las noches en claras y oscuras, y en frias y lluviosas.

(Clasificación cuyo método recuerda á Descartes).

Y añade *El Mundo Cómicó*:

«Las mujeres se dividen en blancas y morenas, en pálidas y negras.

Decía Selgas:

«La noche empuja al hombre hacia su casa: la mujer lo atrae al seno de su familia.»

Y dice *El Mundo Cómicó*:

«La noche impele al hombre para el lado de la mujer, atraído por ella al seno de la familia.»

Y basta de ejemplos.

Y basta de mujeres y de noches, que la boca se le hace á uno agua con estas cosas.

Conste que el artículo *Las mujeres y las noches* no es precisamente del que lo firma en *El Mundo Cómicó*.

Aunque no es imposible una coincidencia: que ya en el mismo autor ha ocurrido diferentes veces.

Constará.

CUENTO.

PRIMERA PARTE.

Es una muchacha Estrella ya en treinta añitos entrada, más joven que afortunada, y menos joven que bella.

Virginal, pura, inocente, mira su imagen divina en el agua cristalina de la bullidora fuente.

Y solloza cuando vé entre las ondas del lago su rostro, que hoy es un vago recuerdo de lo que fué.

Con memorias lisonjeras recuerda la desdichada que aún ayer era envidiada de todas sus compañeras.

Melancólica suspira:

que hoy, por su suerte fatal, la que no la mira mal es que acaso no la mira.

Presa de cruel dolor, pensando en días de gloria, llora, triste, la memoria de su pasado esplendor.

Pero aún cuando una ligera sombra su cara varía, la muchacha todavía puede gustar á cualquiera.

Además, hija es de hidalgo; fué rica, y esto es lo grave: que donde hubo, ya se sabe, siempre suele quedar algo.

Como no está en la indigencia, pretendientes indigestos quieren medrar con los restos de su pasada opulencia.

Y aunque muchos van en pos de su amor y sus favores, entre tantos amadores ella sólo escucha á dos.

Ambos con el mismo afán la proclaman su señora: Roque dice que la adora, dice que la adora Juan.

Ajena á duelos extraños un nuevo amor la intimida: que la muchacha no olvida los antiguos desengaños.

Y sujeto el corazón, á elegir bien se dispone, mientras cada cual expone su amorosa pretensión.

Fin de la primera parte.

EUSEBIO SIERRA.

CANTO LLANO.

El amor es una sinfonía.

Empieza en *andante*, sigue en *allegro* y acaba en *piu mosso*.

David tocó el arpa, Neron la flauta, Espinel la guitarra.

Hoy lo que más se toca es el violon.

El estado honesto es una composición sin acompañamiento.

El matrimonio es un acorde (perfecto ó imperfecto).

La viudez prematura es un compás de espera.

El entusiasmo público va siempre acompañado de iluminaciones, cohetes y música.

Y aquí tienen Vds. el entusiasmo traducido en aceite, pólvora y semi-fusas.

La juventud es un *scherzo*, la edad madura un *moderatto* y la vejez un *morendo*.

Inconvenientes musicales de la suegra:

Es un paso difícil.

Repite mucho.

Da salidas de tono.

Desafina.

Y abusa del metal,

A un cómico y violinista, que tenía una bella prima, preguntaban:

—Usted, ¿en qué cuerda trabaja con más gusto?

—Yo—contestó—si me dejase guiar por la afición sólo, ejercitaría mis habilidades en la prima.

La pintura y los afeites en las mujeres son notas de adorno.

El *si* que nos dan es muchas veces una nota falsa.

CALDERON.

LOS ÓRGANOS

(ACORDES PERIODÍSTICOS.)

La Política:

«¿Saben Vds. que la prensa no marcha muy á su gusto?

Hablemos de estadística.»

La Epoca:

«Pche, realmente, lo que es la situación de la prensa podría ser mejor; pero ¡bah! para los escritores de ahora cualquiera cosa es buena.

Voy á decir algo de asuntos comerciales.»

Varios periódicos:

«Hay malas noticias de la patata.»

Otros varios:

«¡Diablo!»

La Iberia:

«¡Hasta más ver!» (Váse.)

El Eco de España:

«¡Me tocó la china!» (Váse.)

El Imparcial:

«Es indispensable que la situación de la prensa se normalice.»

La Bandera Española:

«¿Quién había dicho que yo estaba suspendida?»

La Correspondencia:

«Todo va bien.

Son falsos los rumores que han corrido estos días. (Váse y vuelve.)

¡Ah! Se me olvidaba: voy ahora á decir á Vds. alguna cosita sobre el teatro de Eslava.»

NOTAS

En Roma discute el Senado la pena aplicable á los abusos del clero.

¡Impíos senadores!

En primer lugar, el clero nunca abusa.

Y en segundo, aunque abusara, no sería lícito castigarlo.

Bien dicen:

*Roma vedutta,
fede perduta.*

Propietario hay emigrado en San Sebastian á quien en un solo pueblo de Vizcaya le ha arrancado la diputación un 50 por 100 de contribución, y otro 50 por 100 el ayuntamiento, además de retenerle todas las rentas de un año.

Triste es, en verdad.

Pero ¿y la satisfacción de sacrificarse por la santa causa, es moco de pavo?

El director de *El Magisterio Español* se propone dirigir también *La Familia*; falta ahora que dirija también *La Religión*, y cátele dirigiéndolo todo.

Me río yo de los enciclopedistas franceses.

Leo en un periódico cuasi-ministerial:

«Efectivamente las puerilidades en la política dan siempre mucho en qué pensar.»

Efectivamente.

Segun dice *La Correspondencia*, el Sr. Candau se propone pasar la Semana Santa en Sevilla.

Lo aplaudo.

Estos dignos propósitos honran al Sr. Candau, á Sevilla y á la Semana Santa.

Leo en la plana de anuncios de un periódico:

«CERILLAS: 34 cuartos docena.

¡Mucho se ha encarecido eso!

HISTORIA NATURAL.

Género carlista.—Especie *Homoide*. (Linn.) V. Ojalateros.

Con profundo, con profundísimo dolor y pena honda leo en un periódico las líneas siguientes:

«Los abonados á la Plaza de Toros se quejan de la subida de precios de las localidades.»

(¡Claro: como que tienen la obligación de abonarse!)

Y sigue el periódico:

«El gobernador civil prohíbe que en las corridas dejen de trabajar dos de los espadas de la cuadrilla.»
(Muy bien hecho: el trabajo es recomendable.)

«Don Casiano gruñe.....»

(¡Señores! ¡Que no es el compañero de San Anton!)

«Los aficionados al espectáculo no están muy satisfechos del personal.»

(¿Y gruñen?....)

Después de estas acerbísimas consideraciones dice con mucha razón el periódico aludido:

«Atienda Vd. estos antecedentes, y saque Vd. la consecuencia.»

¡Calle Vd., hombre, calle Vd! Está esto perdido.

Y grita un anunciante:

«En ninguna academia se enseña mejor el francés que en la mía.»

Basta que Vd. lo diga.

Dice *La Correspondencia*:

«El giro de la política parece iniciar el momento de un gran deslinde de campos y parcelidades.»

Así será; pero, francamente, el demonio que ahora vea esos giros y esos deslindes.

No obstante, hay quien ve muy largo, ¡muy!

Ya se ha publicado el tomo IX de la *Biblioteca Nacional Económica*.

Contiene *Obras escogidas de Lope de Vega*.

Los inteligentes no necesitan más recomendación.

Para los profanos ninguna bastaría.

Está suficientemente recomendada la *Biblioteca*.

Es buena y es barata. ¿Qué más puede pedirse?

La Patria declama contra los charlatanes.

Duro en ellos.

Un periódico neo-católico de New-York asegura que «en el partido liberal todas las mujeres son Aspasias y Mesalinas.»

Bien se echa de ver que los neo-católicos son tan bien educados en América como en Europa.

El periódico á que me refiero se llama *El Pájaro Verde*.

¿Verde, eh?

Ménos mal: el mejor día se lo comen los suscritores.

¡Qué dolor! Por un descuido ha sido destituido

el alcaide de la cárcel de Fregenal de la Sierra.

¡Oh! ¡Alcaide el más perseguido de la tierra!

Aseguraba pocos días hace un periódico de noticias que el Consejo de Ministros se había celebrado temprano, á fin de tratar en él de asuntos que debían prolongarse más que de ordinario.

Querria yo saber de qué clase son esos asuntos que se prolongan.

Dice *La Bandera Española*:

«Ni uno de sus amigos políticos bajó anteayer á despedir á la estación al señor duque de la Torre.»

Bien dijo Becquer:

«¡Dios mío! ¡Qué solos se quedan los muertos!»

En concepto de *La Bandera Española* el duque está muerto.

Pues requiescat in pace.

En los *Bois de Madrid* de *La Política* hallo esta afirmación:

«Algo hay que sacrificar al sentimiento religioso.»

¿Qué quiere decir algo, señor mío?

A ese sentimiento hay que sacrificarlo todo.

¡Pues no faltaba más!

Dice *El Correo de Madrid*:
 «La tempestad viene..... ya está encima..... va a estallar en Prusia.»
 ¡Ah! Pues allá me las den todas.

Acaso para Vds. haya pasado inadvertido un fenómeno curioso.
 El Viernes de Dolores ha sido el sábado.
 Todo por culpa de San José.

Un periódico de Cádiz publica un artículo, cuyo epígrafe es
El nuevo ayuntamiento de Medina.

Y dice el artículo:
 «Tarjetas de visita, á 12 rs. el 100.»

Y cualquiera imagina
 qué hay en el municipio de Medina.

En Córdoba ha bajado el pan.
 Aquí tenemos que empinarnos mucho para alcanzarlo.

Los catedráticos de la universidad de Santiago, Sres. Gonzalez, Linares y Calderon, han pasado una comunicacion al rector manifestándole su no conformidad con las últimas disposiciones del ministerio de Fomento sobre la enseñanza.
 ¡Picarones!

¿Cuándo han visto ellos disposiciones más acertadas?

La salud del emperador de Prusia ha mejorado.
 Créese que habrán influido las oraciones de los obispos alemanes.

Dice *La Epoca*:
 «Entre tanto, para hacer política digna y fuerte, es preciso que los elementos liberales se unan por el lazo poderoso de los principios y de las ideas, no por el de los intereses personales.»
 Eso, eso. Pero, ¿quién echa el cascabel al gato?

La Hacienda, según noticia de un periódico, presenta un carácter lisonjero en..... Portugal.
 Bien estará el Tesoro de Portugal; pero no está el de España del todo mal.

El Sr. Corradi solicita el empleo de profeta.
 A este objeto se propone publicar varios discursos que publicó hace siete años.
 Pero, señor, ¿no ha oído Vd. decir que nadie es profeta en su tierra?
 (Y aún pocos lo son en la agena.)

El realismo en el arte contemporáneo es el título de un libro que contiene poca, pero escogida lectura; escasa, pero buena doctrina.
 Su autor, Emilio Nieto, es amigo mío.

Lo siento, porque no puedo aplaudirle.
 Y..... miren Vds., lo merece, por su libro y por otras cosas.
 (Dicho sea sin agraviar á nadie.)

Anuncia un periódico que van á salir del retraimiento varios títulos.
 ¿Al portador?

Por trabajos que dió á luz el literato Asmodeo, le otorgan una gran cruz.
 (Laus deo.)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. M. Q. (Avila).—¡Qué magnífica letra tiene usted, amigo mío! Los versos son fogitos, eso sí; pero, amigo ¡qué letra! ¡Soberbia!

Sr. D. A. H. (Madrid).—Usted quiere que le diga con franqueza lo que me parecen sus coplas. Pues bien, con franqueza, no pueden ser peores. Ahora no vaya Vd. á ofenderse, porque eso no había de mejorar las coplas.

Sr. D. J. L. (Guadalajara).—No son buenos los versos, no; pero los hay peores. (Aunque me esté mal el decirlo).

Imprenta de la BIBLIOTECA NACIONAL ECONÓMICA, Misericordia, 2, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL SOLFEO,

BROMAZO PERIÓDICO PARA MÚSICOS Y DANZANTES.

Este periódico, que aparecerá los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes, contendrá artículos festivos, composiciones humorísticas y noticias con comentarios de política y de literatura, de artes y de ciencias: publicará también caricaturas.

Precio de suscripción: UNA PESETA al trimestre en toda España.

Administración: Fomento, 6 y 8, bajo, Madrid.

El precio de la mano (25 ejemplares) para los corresponsales, variará según la importancia del pedido.

LA REVISTA EUROPEA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION

En España.	30 reales trimestre;	60 reales semestre;	120 reales el año.
En Portugal.	35 —	70 —	140 —
En el extranjero.	—	90 —	180 —

En América fijan el precio los Agentes.

A los suscritores de año se les regala un hermoso tomo en 4.º español, edición de lujo, conteniendo las *Obras inéditas de Quintana*, cuyo precio en venta es de 45 rs.

Número suelto: 4 reales.

BIBLIOTECA NACIONAL ECONÓMICA

COLECCION DE OBRAS ESCOGIDAS DE AUTORES ESPAÑOLES ANTIGUOS Y MODERNOS.

Esta BIBLIOTECA se publica por tomos en 8.º de 250 páginas.

El precio de cada uno es de 6 rs. en toda España y 5 rs. por suscripción. A los suscritores que anticipen el importe de seis tomos, se les hace una rebaja de 20 por 100. El pago será siempre por adelantado.

Se suscribe en la Administración de la misma, calle de la Misericordia, núm. 2.

Se han publicado las obras de QUEVEDO, MORETO, LAFUENTE (*Fr. Gerundio*) y ALARCON, que hacen un tomo respectivamente; SOLÍS *La Conquista de Méjico*, tres tomos; y VENTURA DE LA VEGA y LOPE DE VEGA, un tomo cada uno.

Está en prensa *El Romancero Español*.

FABRICA DE PIANOS

DE AGUIRRE HERMANOS,

PROVEEDORES DE LA REAL CASA.

Estos pianos han sido reconocidos y recomendados oficialmente por una comisión nombrada para el efecto de los distinguidos profesores de la Escuela Nacional de Música.

Precios: los más económicos de toda España.

Madrid, Plaza de la Armería, 3.

ARMONIUM

magnífico, de 17 registros y percusión, recién recibido de París. Se vende muy barato.—Plaza de la Armería, núm. 3, fábrica de pianos.

CUENTOS MORALES

DEDICADOS A LA INFANCIA,

POR D. DIEGO VIDAL.

(SEXTA EDICION.)

Este libro, de agradable é instructiva lectura, y á propósito para desarrollar y ennoblecér los sentimientos de la juventud, ha sido escrito para texto de lectura en las escuelas de niños de uno y otro sexo y en las academias de adultos. Ha merecido en la prensa el juicio más favorable y lisonjero, y ha sido recomendado por la Junta provincial de primera enseñanza de Madrid.

Véndese al precio de UNA PESETA en las principales librerías de Madrid y provincias.

Los pedidos por mayor obtendrán rebaja, dirigiéndose al autor, Plaza del Angel, 16, segundo, Madrid.

UN PROFESOR DE FRANCÉS

desea dar lecciones de este idioma y de contabilidad á domicilio ó en su casa, calle de Campomanes, número 10, piso cuarto.